

IBMTE, septiembre 2001

LB, 6/3/2016

La fecha del 11 de septiembre del 2001 ha quedado grabada en la memoria colectiva como uno de los grandes acontecimientos en la historia de este mundo, aunque no por ser una fecha gloriosa; en ocasiones es la tragedia la que marca las celebridades.

Yo estaba de vacaciones aquel día. Recuerdo estar viendo con estupefacción aquellas imágenes televisadas mientras desayunaba. Me costaba creer que estaba contemplando en tiempo real cómo se incendiaban las torres gemelas de Nueva York, cayendo finalmente una tras otra, enterrando miles de vidas y trayendo dolor a muchas más. No recuerdo una sobremesa tan larga como aquella.



El evento tenía que significar algo en el “calendario” divino. No podía ser casual. Una vez superado aquel estupor inicial, acudieron a la mente de muchos adventistas las escenas descritas en *Eventos de los últimos días*. Se lee en la página 116 [CD, 98]:

Estando en Nueva York en cierta ocasión, se me hizo contemplar una noche los edificios que, piso tras piso, se elevaban hacia el cielo. Esos inmuebles que eran la gloria de sus propietarios y constructores eran garantizados incombustibles...

La siguiente escena que pasó delante de mí fue una alarma de incendio. Los hombres miraban a esos altos edificios, reputados incombustibles, y decían: “Están perfectamente seguros”. Pero estos edificios fueron consumidos como la pez. Las bombas contra incendio no pudieron impedir su destrucción. Los bomberos no podían hacer funcionar sus máquinas.

Se estaba cumpliendo aquella profecía que Ellen White hizo en 1909, más de 100 años antes que ocurriera.

En el mismo año y en el mismo mes estaba teniendo lugar otro acontecimiento de importancia igualmente abrumadora -y siniestra- para la Iglesia adventista y para el mundo. Los medios informativos no hacían mención de él, pero tendría consecuencias también incalculables. Hoy vivimos bajo las secuelas de ese otro acontecimiento.

Es probable que las siglas IBMTE no signifiquen mucho para la mayoría de adventistas, sin embargo, las consecuencias de la resolución que entonces se tomó son abrumadoras. Hacen pensar en Apocalipsis 18, pero no en el primer versículo, sino en el segundo.

En junio de 2015, mientras investigaba la incursión de la iglesia emergente y la “formación espiritual” en nuestra iglesia, encontré un artículo revelador que publicó ANN.

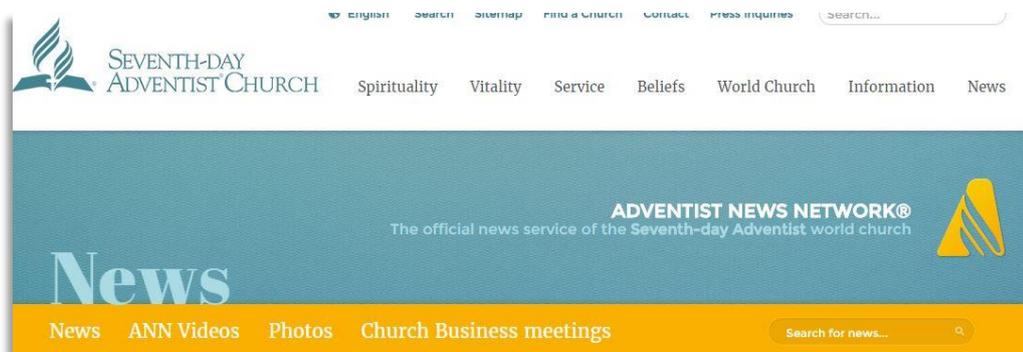
Este es el enlace donde aparece dicho artículo:

<http://news.adventist.org/all-news/news/go/2004-02-02/ann-feature-church-congregations-increase-focus-on-spiritual-formation/>

¿Qué significa ANN? Significa esto:



Este es su encabezado más completo:



Se trata del servicio mundial oficial adventista de noticias.

El artículo de la revista está fechado a 2 de febrero del 2004, lo que significa que la información se ofreció unos dos años y medio después que sucediera el hecho al que se refiere. Al final de un artículo que promociona la “formación espiritual”, aparece la información que considero de importancia crítica. Dado que está al final, la dejaré también para el final de este escrito; pero como prueba de que no hay intención de despertar más intriga que la inevitable, adelanto esta información:

IBMTE = *International Board of Ministerial and Theological Education* (Comité internacional para la educación ministerial y teológica). Se trata evidentemente de un comité adventista de ámbito mundial.

Septiembre del 2001 es la fecha en que se creó dicho comité, y *también* la fecha en que se tomó el acuerdo por parte de dicha comisión: es como si el comité se hubiera creado para tomar aquel acuerdo -un comité *had hoc*- al menos en su inicio.

Este es el encabezado del artículo:

ANN FEATURE: CHURCH, CONGREGATIONS INCREASE FOCUS ON "SPIRITUAL FORMATION"

Share |    

SPIRITUAL FORMATION IS A TOPIC BEING RAISED BY MANY PASTORS AND CHURCH LEADERS IN A GROWING NUMBER OF CHRISTIAN DENOMINATIONS.

February 02, 2004 | Silver Spring, Maryland, United States | Wendi Rogers/ANN |

Spiritual formation is a topic being raised by many pastors and church leaders in a growing



El tema central es:

IGLESIA: CRECIENTE INTERÉS EN LAS CONGREGACIONES POR LA "FORMACIÓN ESPIRITUAL"

En el subtítulo aparecen destacadas las primeras frases del artículo:

LA FORMACIÓN ESPIRITUAL ES UN TEMA SUSCITADO POR MUCHOS PASTORES Y DIRIGENTES ECLESIAÍSTICOS EN UN NÚMERO CADA VEZ MAYOR DE DENOMINACIONES CRISTIANAS

Junto a la traducción del artículo, inserto mis comentarios personales (*debidamente señalizados*) que son en parte fruto del diálogo que mantengo con un profesor de historia de uno de nuestros seminarios, experto en el movimiento de la iglesia emergente. Los subrayados no figuran en el original: con ellos señalo la existencia de un comentario añadido.

A continuación, el artículo más las *inserciones*:

La formación espiritual es un tema suscitado por muchos pastores y dirigentes eclesiásticos en un número cada vez mayor de denominaciones cristianas. Ya no basta con conocer simplemente doctrinas y hechos; en la sociedad frenética de nuestros días las personas buscan algo más profundo y significativo, algo que tenga sentido para sus vidas tormentosas.

Una encuesta realizada el año 2002 dio una "llamada de atención" a la Iglesia adventista del séptimo día. La encuesta demostraba que, aun siendo elevado el nivel de comprensión, había ciertas "áreas preocupantes" que incluían una baja implicación en la oración y estudio diario de la Biblia, una escasa actividad de testificación cristiana en

la comunidad y una baja participación en servicios a la comunidad (ver ANN, 9 octubre 2002).

Es posible asociar esas preocupaciones con el nivel de la Iglesia en el área de la formación espiritual, que un pastor adventista ha definido como “el proceso de venir a ser un discípulo maduro de Dios”. Alguien más lo describe como “cualquier acción encaminada a alimentar tu relación con Dios”.

Ese tema está recibiendo hoy un gran énfasis en las instituciones adventistas y también en las congregaciones locales. Si bien la Iglesia no tiene un programa educativo dedicado a la formación espiritual en ninguno de sus seminarios teológicos, está viendo cómo ese tema despierta un interés creciente en el actual mundo moderno ávido por conocer.

La formación espiritual [no es un nuevo concepto o idea](#)¹, “la estamos redescubriendo, y en ese mismo barco navegan una buena cantidad de protestantes”, dice el Dr. John Dybdahl, presidente del seminario Walla Walla, una institución adventista en el estado de Washington. Y -añade-, la Iglesia adventista tiene una tarea pendiente.

¹ Cierto. No es un concepto nuevo: se remonta a los místicos de la Edad Media, y a los místicos modernos.

“Tradicionalmente la Iglesia adventista ha [enfaticado la verdad intelectual](#)² y la aceptación de ciertos hechos e ideas acerca de Dios”, dice Dybdahl. “Al menos en muchos lugares, no se ha hablado lo suficientemente sobre la importancia de [experimentar directamente a Dios](#)³. No es lo mismo conocer [acerca de Dios](#), que conocer a Dios. Algunas veces lo que enseñamos a la gente es conocimiento acerca de Dios... Eso forma parte de la naturaleza de las cosas. Es mucho más fácil comunicar un hecho, que llevar a las personas a la experiencia”.

² La enseñanza o doctrina de la justificación por la fe NO es una verdad intelectual. Tampoco la santificación mediante la fe en Jesucristo es una verdad intelectual, sino realmente una experiencia. No es un ‘saber’, sino un ‘ser’.

³ Experimentar directamente a Dios ha sido siempre el anhelo delirante de los místicos y gnósticos.

El pastor Martin Feldbush, director asociado de Adventist Chaplaincy Ministries [ministerios de capellanía adventista], cuya labor lo pone en contacto con dirigentes de otras denominaciones, afirma que la Iglesia adventista no es la única en su búsqueda de una formación espiritual más profunda entre sus miembros. “Muchas iglesias por ahí están debatiéndose con los mismos temas que nosotros. No estamos aislados en la inquietud de saber si hay en nosotros algo equivocado. Pienso que, especialmente en iglesias cuya orientación es conservadora y que toman muy seriamente su misión -y creo que ambas cosas son correctas-, puede darse en la formación una tendencia a [‘hacer’, en lugar de ‘ser’](#)⁴”.

⁴ Es un argumento típico de los místicos para apartarnos de la obediencia a Dios. Lo cierto es que uno no puede “ser” justificado/santificado, sin “hacer” (creer, entregarse, confesar, arrepentirse, abandonar el pecado, obedecer, etc.)

Pero, ¿por qué existe la necesidad de formación espiritual? Dado que las personas forman parte de una organización religiosa, ¿no debieran poseer ya un cierto nivel de formación espiritual?

John Jenson, pastor de South Bay Adventist Church, una iglesia de 150 miembros en Torrance, California, dice: “Hay necesidad de formación espiritual en la Iglesia [adventista], debido a que hemos venido teniendo una orientación tan doctrinal ⁵ que las personas son capaces de citar algunas, incluso todas las 27 creencias fundamentales [de la iglesia], y sin embargo pueden haber descuidado su devoción diaria aquel día, semana o mes”. Explica que hay un exceso de conocimiento e información. Es vital saber convertirlo en instrucción significativa y “órdenes de marcha” para vivir el día a día.

⁵ De nuevo un argumento típicamente católico/místico para alejarnos de las doctrinas bíblicas. Suponiendo que fuera verdad que conocemos las doctrinas (NO ES VERDAD), y aun conociéndolas no las hayamos puesto en práctica, eso no justifica que adoptemos las “disciplinas espirituales” que en realidad son prácticas místicas consustanciales con la “formación espiritual”, término inventado por los místicos, y que no es más que una falsificación de la auténtica justificación (santificación) por la fe.

Jenson afirma que sin formación espiritual, la persona sería “espiritualmente incivilizada”. Es “el proceso mediante el cual se puede avanzar” ⁶ desde ser un niño espiritual hasta la madurez espiritual... desarrollando el potencial que Dios puso en uno”.

*⁶ Todo el programa de formación espiritual contiene patrones y programas que los atletas siguen en su entrenamiento para correr una maratón. **HACIENDO** cada día ciertos ejercicios (disciplinas espirituales) potencian la vitalidad, la relajación y el rendimiento. Los atletas **logran** así el estado de forma para correr la maratón. Y Cristo está ausente: Dios “lo puso” en uno, y **UNO** lo desarrolla. ¿No es eso legalismo? En la genuina justificación y santificación, Dios es quien justifica y Dios es quien santifica: al 100%.*

Dybdahl añade que la gente necesita “empezar a reconocer que el conocimiento sin la experiencia ⁷ vital puede estar muerto. [Necesitamos] reconocer cuán crucial es para las vidas de las personas [y] cuánto valora la experiencia la generación joven”.

⁷ *“Experiencia” es una palabra clave en el vocabulario emergente. Viene a ser el sustituto y antagonista de la fe (la fe no siente, no palpa, sólo **CREE**). “Experiencia” significa para ellos encuentro místico con lo sobrenatural, sin lo cual consideran imposible alcanzar la ‘maduración’ (también emplean “experiencia” en el sentido más común de puesta en práctica de lo que uno cree. Ese doble lenguaje es una constante que aplican también a la “oración”, “meditación”, “maduración”, “discipulado”, “mentorado” etc.).*

La Dra. Jane Thayer, profesora asistente de Educación Religiosa y coordinadora del programa de educación religiosa en Andrews University, añade: “Tenemos un gran vacío en lo que respecta a formar a las personas después que han aceptado al Señor... Creo que lo que la gente necesita conocer es ‘cómo vives la vida’. La formación espiritual -o el discipulado- ha de mostrar la forma en que vives como Cristo vivió”.

Nikolaus Satelmajer, el responsable de la educación continuada para el clero adventista de la Asociación Ministerial de la Iglesia, cree que en la Iglesia adventista se está produciendo ahora una progresión desde la enfatización de la doctrina hacia la enfatización de la formación espiritual. Afirma también que: “Estamos detectando un grave desconocimiento acerca de nuestra gente [pioneros en la Iglesia], de [nuestras doctrinas](#)... Creo que [las hemos infravalorado](#)” ⁸.

⁸ *Tristemente cierto. Las hemos infravalorado hasta el punto de haber abandonado asuntos centrales en nuestras doctrinas, sustituyéndolos por otros importados del protestantismo caído (falsa doctrina agustiniana del pecado original, falsa doctrina de una naturaleza humana impecable en Cristo, falsa doctrina de la imposibilidad de victoria sobre el pecado, etc.).*

Satelmajer dice que eso es especialmente cierto de la generación joven, y que haberse enfocado en la doctrina no es la causa de una [detención en el crecimiento](#) ⁹ de la formación espiritual.

⁹ *El rechazo de nuestros dirigentes al Espíritu Santo en Minneapolis y años siguientes explica la detención en el crecimiento, y el resto de problemas que afligen a nuestra iglesia hoy, incluida la incapacidad para distinguir el falso Espíritu Santo del verdadero y la falsa justificación por la fe de la verdadera.*

Si bien no es un concepto que sea fácil de comprender para la organización como un todo, la formación espiritual es algo en lo que cada miembro puede trabajar de forma individual. Feldbush dice: “Al pensar en ella como individuos, estamos muy

acostumbrados a basar nuestra experiencia espiritual en los momentos álgidos -aquellos [en los que] podemos ver cómo suceden las grandes cosas, sea desde el punto de vista personal, como de la organización. Es fácil reconocer la acción de Dios en tales ocasiones. La auténtica formación espiritual es el proceso de crecer más y más en sintonía con el discernimiento de la voz divina¹⁰, tanto como estar más y más en sintonía con el discernimiento de la acción de Dios en mi vida, en la vida cotidiana y en los momentos difíciles de la vida. Es entonces cuando se aprecia la auténtica formación espiritual, o al menos el valor de la misma”.

¹⁰ Discernimiento de la “voz divina” durante la meditación mística. Según enseña el místico Thomas Keating, llega el momento en el que dejas de oír la Palabra (como él llama a la “voz divina”), por haberte dado cuenta de que tú mismo eres la Palabra: así es como alcanzas la “madurez cristiana”.

La formación espiritual no tiene que ver con lo que uno hace, sino con las motivaciones que subyacen tras lo que uno hace¹¹. El Dr. Roger Dudley, profesor emérito de Christian Ministry y director de Institute of Church Ministry del seminario teológico Andrews University, así como coordinador de estudios estadísticos en 2002, afirma que hay etapas de desarrollo moral. “El que estudia diariamente la Biblia por la razón de que se perderá si no lo hace, tiene un nivel bajo de desarrollo moral; o también el que paga diezmos y ofrendas en la expectativa de recibir una bendición extra. Los niveles más elevados tendrán un nivel diferente de motivación”¹².

¹¹ Cierto. Y eso no es un logro de las disciplinas místicas. “El amor de Cristo nos constriñe”, logrando que “los que viven, ya no vivan para sí, mas para Aquel que murió y resucitó por ellos”.

¹² Es vana y es artificial esa disyuntiva entre estudiar la Biblia / devolver el diezmo (hacer), o bien estar en el Espíritu o en Cristo (ser). Quien esté en el Espíritu -y en Cristo- por la motivación correcta, estudiará la Biblia y devolverá el diezmo. De nuevo es un razonamiento que desanima al estudio de la Biblia, única forma de conocer a Cristo y de ser (y permanecer) en el Espíritu.

“Ese énfasis indebido en hacer¹² -en detrimento de ser-, y particularmente el detrimento en ser en el Espíritu y ser en Cristo como experiencia¹³ formativa y fundacional del miembro individual y de la propia Iglesia, creo que es uno de los grandes desafíos”, dice Feldbush. Añade que los tres valores estratégicos de la Iglesia -unidad, crecimiento y calidad de vida- adoptados en 2002, son indicativos de crecimiento espiritual personal.

¹³ Lo que está contraponiendo realmente es el estudio de la Biblia y la obediencia a los mandamientos de Dios, versus la

“experiencia” sensorial mística de las disciplinas espirituales, o “formación espiritual”: la percepción del “aquí y ahora”. Es una versión refinada de la supuesta superioridad del don de lenguas sobre la enseñanza bíblica y los frutos por los que se conoce realmente al cristiano.

La formación espiritual se presenta en diversas formas: “[Hay disciplinas de devoción, meditación, oración, escucha, etc.](#)”¹⁴, explica Feldbush. “Es una disciplina que puede ser guiada mediante la [asistencia de alguien adiestrado](#)¹⁵ para ayudar a que las personas crezcan de esas formas”. Pero -añade- se trata sobre todo de “crecer cada vez más en sintonía con el movimiento de Dios en mi vida [aquí y ahora](#)¹³”. Y -dice-, “la formación espiritual no es algo que sucede de un día para otro”.

¹⁴ *¿Cómo es posible que no hay una “disciplina” para ESTUDIAR la Biblia? En su lugar se propone la disciplina de repetir porciones de la misma a modo de mantra (lectio divina), apartándose de su significado literal.*

¹⁵ *La figura del mentor es imprescindible y consustancial con la “formación espiritual”. Por eso hay tanta metodología y tanta literatura (de místicos) recomendada al respecto. Debido al misterio que encierra, no se puede / debe explicar claramente en qué consiste. Por eso es imprescindible el mentor: porque la Biblia nunca te enseñará “eso” que encierra y oculta la “formación espiritual”.*

“Pensamos [como Iglesia] que la formación espiritual viene mediante la socialización. Pero respecto a ella [hemos de ser intencionales](#)”¹⁶, dice Thayer. “La cultura en la que vivimos es tan dominante, que sus modelos son más persistentes y prevalentes que nuestros pequeños modelos en términos del tiempo que les hemos dedicado”. Thayer se refiere a la necesidad de [mostrar a otros cómo vivir de la forma en que lo hizo Cristo en el mundo real](#)¹⁷.

¹⁶ *Efectivamente, hay que proponérselo; hay que proponerse recibir el “conocimiento” de quienes se lo propusieron antes, ya que el Espíritu Santo nunca nos lo propondrá.*

¹⁷ *Cuando aplicamos Mateo 6:10 a nuestra vida (“sea hecha tu voluntad”) tal como hizo Jesús, es cuando los demás ven a Cristo en nuestras vidas.*

Dudley añade que si un mayor número de miembros se animan a estudiar y orar más, y si tienen capacidad y disposición para compartir su fe, puede darse el desarrollo espiritual en la Iglesia como un todo. “El desarrollo espiritual es algo que sucede en el individuo”.

Satelmajer: “Y también en las congregaciones. La formación espiritual es la implementación de principios espirituales en mi vida y en mis acciones”¹⁸. “Pienso que estamos perdiendo algo. No se trata sólo de aprender a ‘meditar’”¹⁹; la formación espiritual es aprender a implementar cosas espirituales que conozco o estoy aprendiendo o experimentando en mi vida, y luego en mi día a día...”

*¹⁸ La “implementación de principios espirituales en mi vida y en mis acciones” es la **SANTIFICACIÓN**, y es obra de Dios según la genuina enseñanza bíblica. Cuando la “implementación de principios espirituales en mi vida y en mis acciones” consiste en la “formación espiritual”, es porque las disciplinas místicas humanas sustituyeron a la obra del Espíritu Santo.*

¹⁹ No hay en la Biblia nada parecido a: “Vosotros, pues, meditaréis así...” La meditación bíblica no es ajena a la ley de Dios: Josué 1:8; Salmo 1:2; 119:15, 48 y 97.

La iglesia Adventista mundial creó el *International Board of Ministerial and Theological Education* -comité internacional para la educación ministerial y teológica- (IBMTE) en septiembre del 2001, concebido para proveer una guía global y directivas para el entrenamiento profesional de pastores, evangelistas, teólogos, maestros, capellanes y otros empleados denominacionales implicados en la formación ministerial y religiosa, o formación espiritual, en cada una de las 13 regiones de la iglesia en el mundo

Ese es el párrafo final al que hice referencia al principio. Contiene la disposición para implementar la “formación espiritual” entre los pastores, evangelistas, teólogos, maestros, capellanes... en las 13 regiones de la Iglesia mundial: en todo el adventismo (sólo hay 13 regiones).

Alguien podrá pensar que estoy viendo demasiado en la expresión “formación espiritual”. ¿Demasiado, después de leer la defensa de la formación espiritual *emergente* en el cuerpo del artículo que precede a ese párrafo? ¿Es creíble que se creara ese comité “*en sintonía con el creciente interés común a tantas otras denominaciones*” con el fin de recomendar simplemente el estudio de la Biblia y la oración? ¿Cuál ha sido el resultado en las instituciones educativas como Loma Linda, Walla Walla, Andrews, Oakwood, La Sierra, Southern SDA Univ., etc? ¿Cuál ha sido el resultado en *One Project*?

¿Qué significa implementar la “formación espiritual”? ¿Significa que hasta el año 2001 la Iglesia adventista no prestó atención a formar espiritualmente a sus pastores, administradores y miembros? Se debe llamar a las cosas por su nombre. “Formación espiritual” significa formación espiritual según los ‘ejercicios espirituales’ de Ignacio de Loyola, “enriquecidos” por la influencia mística oriental. Es romanismo medieval y es espiritismo moderno.

“Respecto a esa inquietud de si hay en nosotros algo equivocado”, como escribió Martin Feldbush: no cabe duda de que aquel 19 de septiembre del 2001 hubo algo más que equivocado. De hecho, mucho más equivocado que su equivalente en las “muchas iglesias por ahí” de las que “no estamos aislados” en ese siniestro viaje, ya que esas otras denominaciones no han gozado de la luz y las advertencias que el Señor nos ha dado repetidamente a nosotros.

- A. En 1888**, el Señor nos visitó con “el comienzo” del derramamiento del Espíritu Santo y el fuerte pregón, en el mensaje dado por los pastores Jones y Waggoner. No fue aceptado entonces. Algunos defienden la extraña teoría de que se aceptó después. ¿Cuántos libros de Jones o de Waggoner se pueden adquirir hoy en las librerías oficiales de Iglesia? El sitio web www.libros1888.com existe porque no se puede adquirir ninguno de ellos en las líneas regulares.

En 1892, Ellen White escribió:

El fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra (*TM*, 425).

Véase la relación entre el fuerte pregón y la lluvia tardía:

Pregunté por la causa de tan profundo cambio y un ángel me respondió: “Es la lluvia tardía; el refrigerio de la presencia del Señor; el potente pregón del tercer ángel” (*PE*, 271).

- B. En 2001**, 113 años después, decidimos que la “formación espiritual” enraizada en el misticismo medieval llenaría ese vacío resultante de haber rechazado el auténtico don del Espíritu Santo en la lluvia tardía.

El mensaje que el Señor nos envió en Minneapolis (1888), que Ellen White calificó de “preciosísimo”, lo hemos estado ocultando y rechazando por parecernos peligrosísimo; y ahora estamos acogiendo como si fuera algo preciosísimo la incursión del espiritismo refinado contra el que la sierva del Señor nos advirtió.

Comenzamos por ver mal lo que estaba bien, y hemos terminado por ver bien lo que está mal. No sólo siguen ignorados los libros que contienen el mensaje que Ellen White apoyó: ahora también se están promocionando los que contienen o fomentan el misticismo / panteísmo que ella condenó en sus escritos.

Para mayor confusión, One Project pretende abanderar el “mensaje de 1888”, presentándolo en una luz distorsionada, como si hubiera consistido en un llamamiento divino a demoler los fundamentos de nuestra fe que él mismo nos dio en demostración del Espíritu alrededor de 1844, proponiendo en su lugar al “Cristo” hueco y ecuménico que renuncia incluso a sus propias enseñanzas (doctrinas), y que no tiene la ley en su corazón (Sal 40:8).

Dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua (**Jer 2:13**).

Hay una cosa peor que cometer pecado, que es no arrepentirse de él.

Así ha dicho Jehová: El que cae, ¿no se levanta? El que se desvía, ¿no vuelve al camino?

¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño, y no han querido volverse.

Escuché y oí; no hablan rectamente, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su propia carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla.

Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo, y la tórtola y la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; pero mi pueblo no conoce el juicio de Jehová (**Jer 8:4-7**).

Cuando hermanos en la fe me han venido señalando la magnitud de la invasión de esa “formación espiritual”, yo siempre he intentado contrarrestar su sentimiento, haciéndoles ver que eso era un fenómeno local, segregado, que respondía sólo a la iniciativa de unos pocos en evidente condición de tinieblas espirituales. Estando seguro de que había de ser así, me dispuse a comprobar cómo los dirigentes fieles estaban dando la voz de alarma, y me sorprendió encontrar únicamente la amonestación de Ted Wilson en lo que se pueden llamar “líneas regulares”.

En vista de la reveladora información que aporta el artículo, he de reconocer que esas tinieblas no son un fenómeno tan confinado como había esperado. Afectaron, al menos, a la mayoría de la comisión mundial adventista que decidió implementar la “formación espiritual” en todas las instituciones educativas adventistas aquel fatídico septiembre del año 2001, y nada hace pensar que se haya producido una rectificación al respecto. La entusiasta promoción de One Project, iCOR e iFollow a todos los niveles, así como los programas de “formación espiritual” existentes en muchos de los seminarios adventistas en Estados Unidos, no dejan lugar a dudas.

Sería bueno que quienes ocupan puestos de responsabilidad consideraran, a la luz de la siguiente declaración, cómo considera Dios la implicación de uno de sus siervos en asuntos relacionados con el espiritismo (misticismo, panteísmo, disciplinas místicas,

etc.): Aun en el caso de darse con posterioridad el arrepentimiento, habrá una incapacitación permanente para el desempeño del puesto sagrado al que Dios lo llamó:

Dios no confiará el cuidado de su preciosa grey a hombres cuyo juicio y ánimo hayan sido debilitados por errores anteriores, como el así llamado perfeccionismo y el **espiritismo**, hombres que, por su conducta mientras estaban en tales errores, se deshonraron y trajeron oprobio sobre la causa de la verdad. (Véase el Apéndice.) Aunque se consideren libres del error y competentes para enseñar este último mensaje, Dios no los aceptará. No confiará preciosas almas a su cuidado; porque su juicio se pervirtió mientras estaban en el error y está ahora debilitado (*PE*, 101. El Apéndice, en la página 302-303 del mismo libro, explica que los defensores del perfeccionismo creían tener una carne santa y “ejercían una influencia mesmérica engañosa”, lo que los situaba en la misma categoría que los participantes en el espiritismo).

No podemos ignorar nuestra historia sin grave peligro de repetirla. Dios no nos ha dejado en la ignorancia.

Lo experimentado en lo pasado se repetirá. En lo porvenir las supersticiones satánicas cobrarán formas nuevas. El error será presentado de un modo agradable y halagüeño. Falsas teorías, revestidas de luz, serán presentadas al pueblo de Dios. Así procurará Satanás engañar a los mismos escogidos, si fuere posible. Se ejercerán influencias extremadamente seductoras; se hipnotizarán las mentes...

La exaltación de la naturaleza como Dios, la desenfrenada licencia de la voluntad humana, los consejos de los impíos, son instrumentos de Satanás para alcanzar ciertos fines. Se valdrá del poder de la mente sobre la mente para ejecutar sus planes. Lo más triste de todo es que, colocados bajo esa influencia engañosa, los hombres tendrán una apariencia de piedad sin estar en verdadera comunión con Dios. Como Adán y Eva, que comieron del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, muchos se alimentan ahora de los frutos del error.

Los agentes satánicos revisten las falsas teorías de un vestido atractivo así como en el Huerto de Edén Satanás ocultó su identidad a nuestros primeros padres, hablándoles por intermedio de la serpiente.

Estos agentes hacen penetrar en la mente humana lo que en realidad es un error mortal. La influencia hipnótica de Satanás se ejercerá sobre quienes se aparten de la palabra de Dios para aceptar fábulas agradables (8 T, 308-309).

Más bien que recordar el incendio de las torres gemelas, haríamos bien en recordar el incendio del Sanatorio de Battle Creek el 18 de febrero de 1902, y el de Review and Herald el 30 de diciembre de ese mismo año, en ambos casos tras haber desoído las

advertencias dadas por Dios mediante Ellen White. Haríamos bien en evaluar cuál es la dirección que estamos tomando y qué es lo que Dios quiere y espera de nosotros.

Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel? (**Eze 33:11**).

Traducción y comentarios:

www.libros1888.com

